



CON DIOS *Santiago*

Hermanos, en esta semana nuestro propósito de estudio si Dios nos lo permite es Santiago 5:1-6.

En estos seis versículos que vamos a estudiar sacaremos el mayor provecho de esta sección de la carta de Santiago, así como la teología y sabiduría de Dios tan importantes para glorificarlo en nuestras vidas.

Ora antes de comenzar tu diario con Dios, y pídele al Espíritu Santo que sea tu maestro y que ilumine la Palabra del Señor para que la veas con claridad y la vivas.

Te sugerimos leer los 5 capítulos de Santiago por lo menos dos veces a la semana para que tengas un mayor entendimiento de la epístola. No corras, lee despacio, analiza, haz preguntas al texto: ¿quién lo dice?, ¿a quién se lo dice?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿en qué circunstancias?, etc.

Apóyate con este Diario y al final pregúntale al Espíritu Santo con base en lo que estudiaste, ¿cómo lo aplico en mi vida para la gloria de Cristo?

Santiago 5:1-6

“¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.

Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla.

Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros.

He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.”

Continuando con las enseñanzas que Santiago nos ha dejado escritas a lo largo de estos cinco capítulos, debemos recordar que nos ha hecho saber la importancia de practicar la fe viva. En esta sección condena la injusticia hacia el prójimo, Santiago hace un llamado a sus oyentes que en este caso son los ricos, pero parece ser que Santiago se refiere a los ricos en general, particularmente a los ricos inconversos que formaban parte de la sociedad de aquellos tiempos.

Es muy importante recordar que la Biblia no condena la riqueza en sí, lo que sí es condenado por la Palabra de Dios es la actitud del hombre que coloca sus posesiones por encima de Dios, entonces podemos entender que a los ricos de este siglo les manda que no sean altivos, que no pongan la esperanza en las riquezas terrenales las cuales son inciertas, sino que confíen en un Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos, haciendo el bien, siendo ricos en buenas obras, dadivosos, generosos, atesorando un buen fundamento para la vida eterna.

Entonces de esta forma Santiago describe de manera dramática lo que aquellos ricos debían hacer en anticipación al juicio que vendría sobre ellos a causa de su rechazo de la gracia de Dios, demostrado que por haber confiado en sus riquezas y por su trato injusto hacia los pobres, el juicio comenzaría con la destrucción de su riqueza.



CON DIOS *Santiago*

Esto es importante, ya que de ese modo se elimina aquello para lo cual dichas personas viven. Dios destruye lo que ellos consideran como su primer amor, es decir sus riquezas. Particularmente, las riquezas de los inconversos testifican de su avaricia y su materialismo, el dios que adoran es un dios que no podrá ayudarles en el día del juicio.

Debemos decir con tristeza que los creyentes no están exentos del pecado de la avaricia. Santiago habla de manera plural al referirse a "vuestras carnes" las cuales serían las riquezas materiales, también se puede referir a "vuestro vestido", "vuestro oro", "vuestra plata", o "vuestra vida física", las cuales perecerán devoradas como el fuego que destruye todo lo que encuentra a su paso. Lo que los ricos en verdad han acumulado no son tesoros, sino fuego de condenación en el día del juicio; en **Romanos 2:5**, Pablo describe el juicio de esos últimos días como el día de la ira y la revelación del justo juicio de Dios.

Entonces, el mensaje que Santiago nos está dando es que los ricos son condenados por su actitud de dar prioridad a las riquezas materiales descuidando totalmente los valores espirituales; la avaricia, la vanidad, el orgullo quedan de manifiesto en aquellos que consideran las riquezas como la razón única de sus vidas.

En la siguiente sección nos dice que se le debe pagar al obrero por su trabajo elaborado pues el no hacerlo es pecado y se considera una acción fraudulenta, por lo tanto se cae en pecado; tal actitud creaba serios problemas en la clase trabajadora, mientras que los ricos disfrutaban de la abundancia. Los tiempos y el corazón de la humanidad evidentemente no han cambiado, hoy día muchas veces los pobres se ven privados de lo que justamente les pertenece como resultado de la avaricia de los poderosos.

Finalmente, Santiago subraya que Dios tiene conocimiento de lo ocurrido y como rey-guerrero ha de defender a los suyos, los ricos injustos tendrán que dar cuenta al Juez del universo.

¿Qué podemos hacer para ayudar al nuestro hermano que no cuenta con los recursos económicos?

¿Cómo debe ser nuestro corazón respecto a las riquezas del mundo?

¿Cómo podemos cuidar de no perder los valores espirituales?
